

Tímida ha sido, de momento, la respuesta de los jóvenes de San Sebastián ante la iniciativa llevada a cabo por el Ayuntamiento para ofrecer alternativas de ocio nocturno, 'Gauon'. Apenas dos decenas de personas se acercaron a diario hasta la Biblioteca Central y menos aún a las piscinas Yoldi para disfrutar de unas instalaciones vacías

Demasiado suave es la noche

GONTZAL LARGO

La iniciativa *Gauon* arrancaba la semana pasada con la habilitación de una oficina en la parte trasera del Ayuntamiento de la ciudad en la que se facilitó información sobre las actividades y se llevaron a cabo presentaciones de los diferentes cursillos que se impartirían. No fueron pocos los jóvenes que acudieron para saber un poco más acerca de los cursillos de sexualidad, maquillaje o grafología.

De hecho, a este último también intentaron apuntarse adultos con la intención de conocer rasgos de la personalidad de las personas a través de la escritura. No fue posible: *Gauon* está dirigido a jóvenes de entre 16 y 30 años.

La iniciativa no es nueva. Quince ciudades españolas la han puesto en marcha previamente con muy buenos resultados.

La apuesta más ambiciosa del Ayuntamiento consistía en abrir por las noches instalaciones como la Biblioteca Central o las piscinas Paco Yoldi de Anoeta de cara a modificar los hábitos de ocio nocturno de los jóvenes demasiado ligados a los bares y al consumo de alcohol. A pesar de las ventajas que ofrece una biblioteca al filo de la medianoche -ausencia de ruidos, acceso inmediato a Internet...-, apenas unas 15 personas se acercaron la noche del martes hasta la Biblioteca Central situada en los bajos del Ayuntamiento.

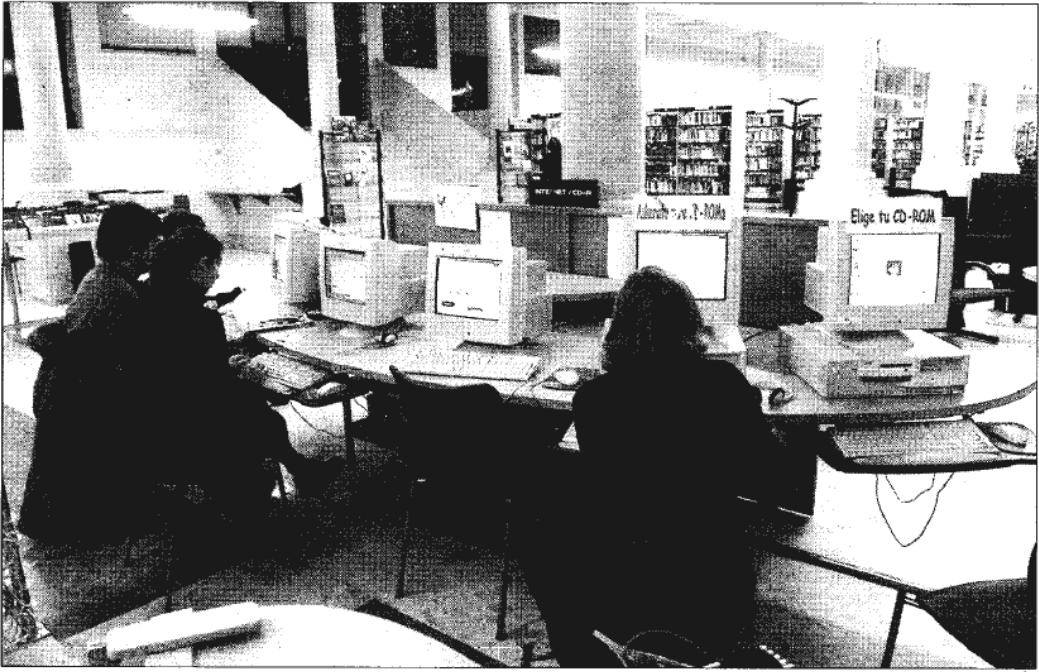
La mayoría de ellos aprovechaba para estudiar de cara a los inminentes exámenes universitarios de febrero. El resto, se sumergía en el ciberespacio en busca de información o algún amigo virtual en un chat.

Al primer grupo pertenecía Sarai, una estudiante de Derecho que tenía desperdigados los apuntes por toda una mesa para seis personas. «Me cuesta bastante estudiar en casa, sobre todo cuando en Navidades vienen algunos familiares. Es por eso que me he acercado esta noche para probar qué tal se estudiaba aquí», decía.

El balance de la experiencia no podía ser mejor: «Merece la pena. Apenas hay ruidos o gente que se levante continuamente. Mejor que siga así», respondía al ser preguntada sobre el escaso calor que había tenido la apertura de la Biblioteca.

Navegando por internet se encontraban los hermanos Iñaki y Jon Otegui que manifestaban haberse enterado por casualidad del programa *Gauon*. Aunque a ellos no les atraía demasiado la idea de darse un chapuzón por la noche, sí que veían unas cuantas ventajas: «Para navegar por internet hay que pedir hora el día anterior, y de esta forma llegas y tienes el ordenador para ti solo», explicaba Iñaki que no descartaba venir algún día a estudiar, «aunque ahora estamos de vacaciones y cuesta un poco más...».

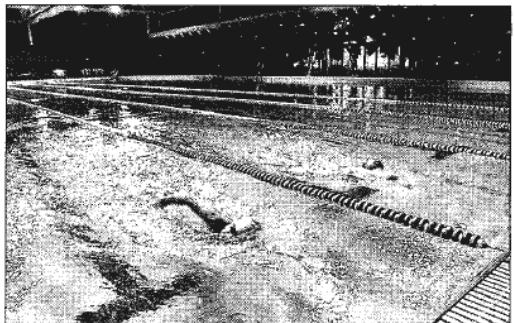
Tanto Mertxe como Isabel, las bibliotecarias del turno nocturno



Varias personas utilizan los ordenadores de la biblioteca central para acceder de forma rápida a Internet.



Una maquilladora y una joven, durante el taller de maquillaje.



Pocos donostiarras se dieron un chapuzón nocturno en las piscinas.

del viernes consideraban que el escaso impacto de *Gauon* bien se podía deber a la poca publicidad:

«Hemos propuesto que se ponga algún cartel o algún luminoso en el exterior que avise de la apertura de la biblioteca por las noches», explicaban mientras tomaban un café.

Algo menos en la piscina

Pasadas las 23.00 horas apenas habían sido cinco las personas -todas ellas mayores de 30 años- las que habían decidido sustituir los 13º centígrados que hacía en la calle por los 27º a los que está la piscina climatizada de las instalaciones Paco Yoldi en Anoeta.

En opinión de uno de los operarios, a la iniciativa se le había dado muy poca publicidad. «Ni en radio, ni en televisión he oido demasiadas menciones», comentaba Joaquín quién tampoco desataba el que la gente viniera unas horas más tarde: «Ahora los jóvenes están la Parte Vieja y en

la calle San Bartolomé. Puede que se animen un poco más tarde...», afirmaba.

Aritz Domínguez fue el más joven que se apuntó a la iniciativa. Poco después de las 23.30 abandonaba las piscinas junto a su hermano mayor tras pegarse un chapuzón. Aritz, de 9 años, se mostraba muy contento con el baño nocturno y con la intención de repetirlo: «Suelo venir una vez al mes a nadar, pero casi siempre está hasta los topes de gente», explicaba.

Mientras tanto, en el interior del recinto, Pablo y Francisco Javier dirataban casi para ellos solos todas las calles de la piscina: «Una gozada. Tener toda la piscina para ti es una gozada», manifestaban tras salir de los vestuarios.

Poco después de las 00.30 del sábado se acercaba hasta las piscinas Paco Yoldi el donostiarra de padre holandés Willem Heskens que desconocía la iniciativa del

Ayuntamiento. «Fue mi hermano el que me comentó que abrían las piscinas a estas horas. Me pareció raro, pero decidí pasarme para echar un vistazo», comentaba mientras pagaba las 625 pesetas que costaba la entrada.

Willem no dudaba en calificar la iniciativa de muy buena a la vez que quitaba plomo al baño nocturno: «puede parecer una excéntrica bañarse a estas horas de la noche, pero también resulta excéntrico estar de bares hasta las cinco de la mañana», defendía.

'Gauon' continúa

La Biblioteca situada en los bajos del Ayuntamiento volverá a abrir sus puertas el 5 y el 6 de enero desde las 22.00 hasta las 03.00 de la mañana. Lo mismo ocurrirá con las piscinas cubiertas de Paco Yoldi y el frontón Carmelo Balda que en esas fechas la primera acogerá juegos recreativos (el día 5) y una exhibición de natación sincronizada el día 6.

Una vez finalizado el Parque Infantil de Navidad, también se tendrá acceso al gimnasio. Los precios de acceso a la piscina son de 625 pesetas para mayores y 350 los menores y personas que cuentan con tarjetas de descuento. El precio de alquiler del frontón es de 2.200 pesetas. Para más información: 943 48 10 98, la página web www.gauon.com o consiguiendo un folleto con la programación en cualquiera de los lugares mencionados.

Los responsables municipales esperan que la participación en las diferentes actividades organizadas vaya en aumento. En otras ciudades en las que se ha puesto en marcha un programa, como en Gijón, los resultados han sido positivos.

El objetivo de *Gauon* no es cambiar los hábitos de los jóvenes que disfrutan de la noche en los bares, sino generar alternativas para aquellos que desean un tipo de ocio diferente.